

A stylized wireframe illustration of a human head in profile, facing right. The head is composed of a mesh of blue and purple lines. Overlaid on the head is the word 'psic' in a large, bold, blue serif font. The letters 'p' and 's' are positioned on the left side of the head, while 'i' and 'c' are on the right side, partially overlapping the face.

# Psicología y Educación: Presente y Futuro

Coordinador: Juan Luis Castejón Costa  
ACIPE- Asociación Científica de Psicología y Educación

© CIPE2016. Juan Luís Castejón Costa

Ediciones : ACIPE- Asociación Científica de Psicología y Educación

ISBN: 978-84-608-8714-0

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o cien

## Orientación Educativa. Modelo Vs Práctica Profesional:

¿Dónde estamos? ¿Hacia dónde vamos?

*Pascual, F,*

Generalitat Valenciana, SPE V 13, Burjassot, España

### Resumen

Desde la perspectiva experiencial fraguada en el marco del desempeño de la dirección de un Servicio Psicopedagógico Escolar de la provincia de Valencia, con influencia en 24 municipios, intervención directa en 59 centros y coordinación de sus diferentes Institutos de Enseñanza Secundaria, Gabinetes Psicopedagógicos Municipales, y Gabinetes Psicopedagógicos Autorizados de centros concertados, se denuncia la inaceptable “indefinición” en la que se encuentra el rol profesional de la Orientación Educativa, de dispersión en cuanto a formación y atribuciones de quienes, con mucho esfuerzo, se empeñan en asumir tal cometido. Un rol profesional sin un referente sólido en el que “poderse mirar y apoyar”, que recoja, al menos, el modelo de orientación educativa vigente que, curiosamente, parece “por nadie” conocido, que debiera ser supervisado, mantenido y difundido de manera coordinada y seria por la Institución Académica (Universidad) y la Administración Pública Educativa, con implicaciones no sólo en la práctica profesional, sino también en la formación académica inicial y en los procesos selectivos que se puedan diseñar, planificar e implementar. Un rol profesional sometido a una instrumentalización flagrante por parte del sistema y de la administración de la que depende orgánicamente, hiperburocratizado, en una deriva hacia lo clínico sin justificación. Un rol profesional que padece, además, la inexistencia de un marco legal compartido de coordinación entre administraciones con competencias en materia de Bienestar Social, Sanidad y Educación que, pese a ser tildada de fundamental, sorprendentemente, no tiene presencia significativa regulada. Una situación, en suma, de la que se derivan consecuencias perniciosas para la propia integridad personal de las y los profesionales que asumen competencias en orientación educativa, envueltos por momentos en diferentes grados de distrés, de descomposición y agotamiento emocional (*burnout*); así como para el servicio que se presta a la comunidad educativa en cuanto a calidad, trascendencia e, incluso, naturaleza ética.

**Palabras clave:** Orientación; modelo; práctica; indefinición.

### Introducción

Desde la perspectiva experiencial que aporta el desempeño de la jefatura de Departamento de Orientación en diversos Institutos de Enseñanza Secundaria (IES), y de la dirección de un Servicio Psicopedagógico Escolar de Sector (SPES) de la provincia de Valencia, se aborda esta exposición en la que partiendo de una breve descripción del modelo de intervención en Orientación Educativa contemplado normativamente en la Comunidad Valenciana, se detallan particularidades que apuntan a un estado de sorprendente extravío del mismo, de “olvido” desde la praxis, de inaceptable indefinición de la proyección profesional de las y los agentes que lo soportan, sobre una reflexión desde la experiencia referida de “*lo que está ocurriendo*” en este contexto profesional, en la que se advierte de la deriva que viene experimentando, sin control ni justificación, hacia actuaciones predominantes de corte clínico, la instrumentalización e hiper-burocratización de la que es objeto, las implicaciones de la prácticamente inexistente regulación normativa de coordinación

entre administraciones con competencias en materia de Bienestar Social, Salud y Educación, la inacción y ausencia que se constata al respecto por parte de la Instituciones Académicas y de la Administración Pública Educativa, y las consecuencias que de todo ello emanan tanto para las y los profesionales que cada día intentan desplegar tal responsabilidad, como para el servicio que acaban prestando a la comunidad educativa en cuanto a calidad, trascendencia e, incluso, dimensión ética.

### ***El modelo de práctica profesional vigente en orientación educativa***

¿Disponemos de un modelo?

Hay voces que reclaman un cambio de modelo de intervención y práctica profesional en Orientación Educativa, abogando por alcanzar, paradójicamente, el que a día de hoy está vigente. Un modelo, por lo que parece, sorprendentemente desconocido “en la praxis” o, como mínimo, obviado, cuando debiera ser sostenido, supervisado, optimizado y difundido sin fisuras, de manera seria y coordinada, por la Institución Académica (Universidad) y la Administración Pública Educativa con el fin de afianzar, de esta manera, un referente sólido en el que “poderse mirar y apoyar” en la práctica profesional, en el impulso de la formación académica inicial, así como en los procesos selectivos que se puedan diseñar e implementar.

Definitivamente, el colectivo profesional de la Orientación Educativa dispone sobre el papel de un marco de intervención claro, definido todavía a día de hoy por la Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo (L.O.G.SE). Ni la Ley Orgánica 10/2002, de 23 de diciembre, de Calidad de Educación (L.O.C.E), ni la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (L.O.E), ni la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa (L.O.M.C.E), han efectuado cambio alguno al respecto.

De hecho, la regulación en la Comunidad Valenciana de los Servicios Especializados de Orientación Educativa, Psicopedagógica y Profesional, la determinación de funciones, organización,..., que contempla tanto a Gabinetes Psicopedagógicos Autorizados (de centros privados-concertados y Administración Local), SPES (Servicios Psicopedagógicos Escolares de Sector) e IES (Institutos de Enseñanza Secundaria), está sustanciada en disposiciones que datan de los años 1994, 1995 y 1997, las cuales seguidamente se detallan:

-Decreto 131/1994, de 5 de julio, del Gobierno Valenciano, por el que se regulan los Servicios Especializados de Orientación Educativa, Psicopedagógica y Profesional.

-Orden de 10 de marzo de 1995, de la Conselleria de Educación y Ciencia, por la que se determinan las funciones y se regulan aspectos básicos del funcionamiento de los Servicios Psicopedagógicos Escolares de Sector.

-Decreto 234/1997, de 2 de septiembre, del Gobierno Valenciano por el que se aprueba el Reglamento Orgánico y Funcional de los Institutos de Enseñanza Secundaria.

#### *Funciones y atribuciones de las y los orientadores*

En este escenario normativo, el rol profesional de las y los orientadores se circunscribe al **apoyo a...**, **colaboración con...**, **asesoramiento** a la comunidad educativa, en el marco del **desarrollo del currículum** y de **acceso al mismo**, en los siguientes ámbitos:

-Planificación y desarrollo del *Plan de Acción Tutorial*: “Aprender a ser”, “a pensar”, “a aprender”, “a convivir”. “Entrevistas, asesoramiento, orientación, formación a padres y madres”. “Orientación y transición entre etapas”. “Coordinación con otros profesionales y administraciones”.

-*Optimización de los Procesos de E/A* desde una perspectiva inclusiva.

-*Coordinación de la evaluación psicopedagógica para la prevención e identificación temprana de necesidades específicas de apoyo educativo en interacción con el contexto, evaluación técnica, valoración funcional de los datos concretados, elaboración de Informes Psicopedagógicos, propuesta de respuestas a tales necesidades y seguimiento de su evolución.*

-*Coordinación de la evaluación psicopedagógica para la determinación de modalidad de escolarización. Evaluación técnica específica, información y asesoramiento a los responsables legales del alumnado, y elaboración del Informe Técnico de Escolarización.*

-*Asesoramiento, orientación, información, formación a tutores y tutoras, equipos docentes, directivos, responsables legales del alumnado, en todo lo anterior.*

### Identidad profesional del orientador

Desde la perspectiva expuesta, el avance en la comprensión de la dimensión, trascendencia y proyección del rol profesional de la Orientación Educativa, pasa necesariamente por la consideración de dos *a priori*s clave en su delimitación: la concepción de “lo escolar” como sistema consustancial a la orientación educativa, y de la figura del tutor/a como elemento esencial de tal sistema, aglutinador de las acciones y voluntades de todos los agentes educativos que orbitan en torno al grupo del que es responsable, entre los que se encuentra, también, el Orientador u Orientadora .

### Concepción de lo escolar

Así pues, el modelo de intervención vigente se cimenta sobre la concepción de “*lo escolar*” como sistema consustancial a la orientación educativa, a la *orientación para la vida*, en el que el *currículum trasciende* el único, o mero, *desarrollo académico*, los *procesos de enseñanza y aprendizaje* que se planifican e implementan no sólo *no se pueden desgajar del desarrollo psicoafectivo, emocional, actitudinal* del alumnado, de su *capacidad de convivir, de pensar* de manera causal, consecuencial, alternativa, en perspectiva, según medios-fines, de *auto-regular su comportamiento, de tomar decisiones...*, sino que sólo se pueden entender contruidos sobre tal desarrollo constituido en *eje vertebrador de la labor docente*, de todas y todos los docentes, no únicamente de aquellas y aquellos que de manera circunstancial puedan asumir el papel de tutor o tutora, en el que *las y los orientadores*, como *unos profesionales más*, colaboran, asesoran, apoyan,..., *no sustituyen a nadie*.

Fig.1 *Concepción de lo escolar. Sistema consustancial a la Orientación.*

#### *La figura del tutor o tutora*

La figura del *tutor o tutora* constituye el “*otro puntal*” que sostiene y mantiene este modelo, en tanto que *elemento integrador, aglutinador de voluntades y actuaciones* que se puedan plantear, individual y colectivamente, respecto del alumnado del que es responsable, por parte de las y los agentes educativos que puedan estar vinculados a su desarrollo. Un profesional que *coordina y potencia la acción de todas y todos*, docentes, padres y madres, dirección del centro, especialista en orientación educativa,..., al objeto de minimizar incongruencias y desajustes, y *optimizar la comunicación*, la participación, la *colaboración, la reflexión y el análisis, la eficiencia* de los esfuerzos en el afrontamiento y resolución inteligente de conflictos, así como en el *impulso del desarrollo competencial* de tales alumnos, de *activación y utilización de sus recursos para dar respuesta a demandas reales*, significativas, competencias para pensar, identificar y regular los propias creencias, emociones, y conductas, los propios procesos de aprendizaje, identificar las causas y consecuencias de los acontecimientos en los que se puedan ver envueltos, competencia para relacionarse y convivir, para afrontar y resolver conflictos, identificar opciones y alternativas y tomar decisiones de manera inteligente.



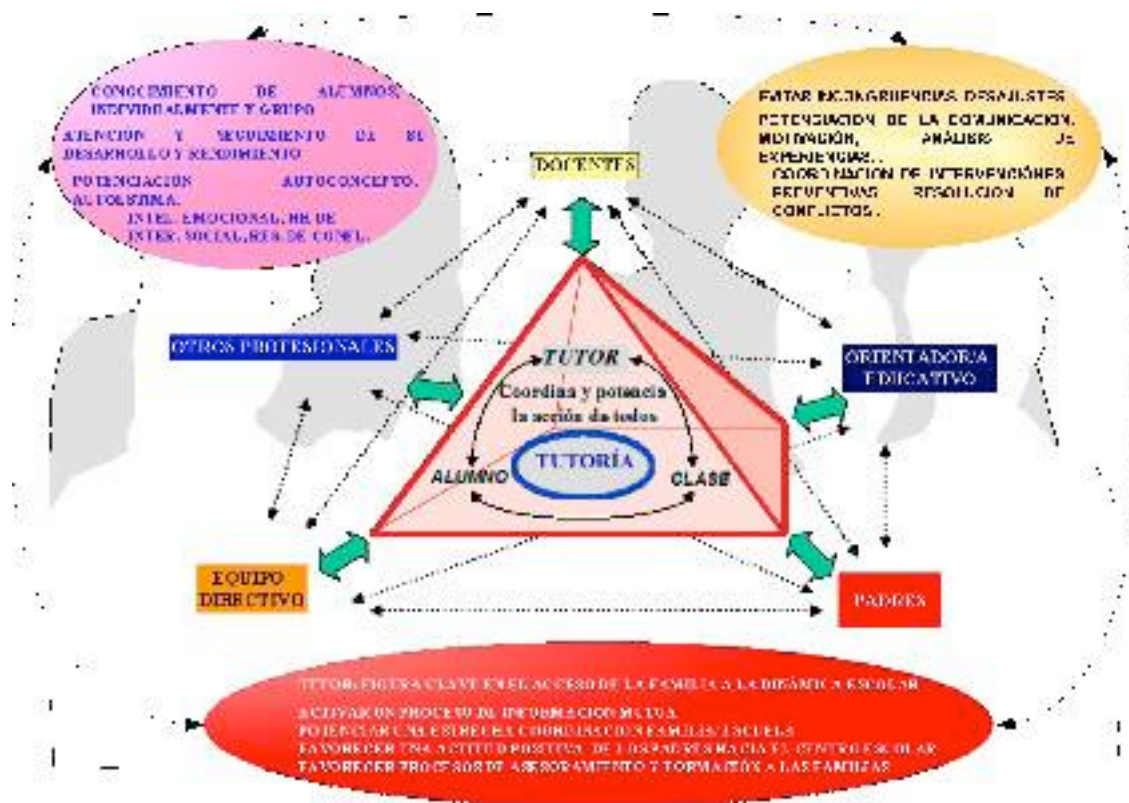


Fig.2  
La figura del tutor, el “otro puntal” del modelo de intervención en Orientación.

### El modelo de intervención. Identidad profesional del Orientador

En suma, las y los profesionales con atribución en Orientación Educativa constituyen un *apoyo al sistema educativo*, un recurso más al servicio del desarrollo de las programaciones de aula, del currículo y de acceso al mismo *de todo el alumnado*, cuya intervención queda definida sobre las siguientes líneas:

1. De carácter *psicopedagógico y constructivista*, eminentemente *colaborativa* frente a desempeños directivos de “experto” propios del modelo clínico, *basada en la reflexión, análisis y síntesis en equipo* de situaciones y necesidades, de *generación y atribución conjunto de significados y respuestas* a las mismas.

2. *Fundamentalmente preventiva* en sus tres niveles:

-*Primario*: Actuaciones que tienen por objeto evitar el desencadenamiento de conductas desadaptativas, respuestas deficitarias, necesidades específicas de apoyo educativo.

-*Secundario*: Actuaciones que, ante situaciones o grupos de riesgo, tienen por objeto disminuir la dimensión, duración y trascendencia de las necesidades específicas que puedan presentar.

-*Terciario*: Actuaciones que tienen por objeto mantener las progresiones, avances y logros alcanzados.

3. *Sobre tres áreas de intervención*:

-El *centro* a través de la Comisión de Coordinación Pedagógica (COCOPE), Jefatura de Estudios, Dirección.

-El *alumnado*, con autorización de las familias, a través de las y los tutores, profesorado, equipos docentes, directa e indirectamente, individual o colectivamente, en estrecha colaboración con ellos

-Las *familias* a través de las y los tutores, individual o colectivamente.

4. Áreas en las que *no se sustituye a nadie, se interviene junto a..., a través de..., en coordinación y de común acuerdo* con las tutoras y tutores, docentes, equipos directivos, *cuando lo solicita el tutor o tutora* sobre la base de sus **actuaciones previas**, *identificación de necesidades, medidas adoptadas, y autorización de los responsables legales* correspondientes.

### **Estructura que soporta el modelo de Práctica Profesional vigente en Orientación Educativa.**

El modelo expuesto de práctica e intervención profesional se sustenta de manera general en la Comunidad Valenciana, sobre la siguiente estructura:

1. *Servicios externos a los centros educativos: Gabinetes Psicopedagógicos Municipales Autorizados, Homologados, y Servicios Psicopedagógicos Escolares de Sector (SPES).*

*Gabinetes Psicopedagógicos Municipales Autorizados u Homologados.*


Atienden tanto a centros privados-concertados como públicos de las etapas de Educación Infantil y Educación Primaria, cuyos profesionales dependen a la vez de la Administración Local y, funcionalmente en cuanto a este desempeño, de la Administración Pública Educativa, teniendo que compaginar responsabilidades propias de los Ayuntamientos a los que pertenecen con las de Orientación, entre las que se pueden contemplar cargas de corte clínico, terapéutico u otras, a las que intentan dar respuesta “como mejor pueden” desde formaciones diversas -Pedagogía, Psicología, Psicopedagogía,...-

*Servicios Psicopedagógicos Escolares de Sector*

En cuanto a los SPES, estos dependen funcionalmente de la Conselleria con competencias en materia de educación, y orgánicamente de la Dirección Territorial con las mismas competencias de la provincia correspondiente. Aunque su intervención sistemática se establece en centros públicos de Educación Infantil, Educación Primaria y de Educación Especial, su ámbito de actuación comprende normativamente centros sostenidos con fondos públicos de Educación Especial, Educación Infantil, Primaria y Secundaria. En concreto, teniendo en cuenta que los 17 SPES activos en la provincia de Valencia mantienen diferencias entre sí muy importantes, tomando posibilidad de a lo que se puede llegar y según datos de octubre de 2015, el SPES V13 de Burjassot, a través de catorce funcionarios públicos, viene dando respuesta a necesidades específicas de apoyo educativo en el ámbito de la especialidad Audición y Lenguaje, a *325 niños escolarizados en 28 centros privados-concertados* ubicados en 13 localidades diferentes, y a *54 escolarizados en 16 centros públicos*, 3 Colegios de Educación Infantil y Primaria, y 13 Institutos de Enseñanza Secundaria.

Por otra parte, es importante señalar que la estabilidad de sus plantillas, clave en el afrontamiento eficiente de los retos, cada vez de mayor dimensión y complejidad, que los centros de Educación Infantil y Primaria plantean diariamente, se torna muy incierta. Resulta sorprendente comprobar que, pese a ser de titularidad pública, no se pueda acceder a ellos de manera abierta mediante el preceptivo concurso general de traslados, siendo cubiertas las vacantes que cada año se generan por personal provisional, en consecuencia, con nula seguridad de continuidad. Tal incorporación bien ocurre en comisión de servicios, en situación de expectativa de destino, tras superar el proceso selectivo correspondiente, o en interinidad.

Además, de la misma manera que no es posible ni el acceso abierto ni la movilidad entre SPES, en la práctica resulta improbable, independientemente del aumento de necesidades, disminución de recursos del Sector (cese, por ejemplo, de Gabinetes Psicopedagógicos Municipales), la ampliación del número de componentes de los mismos. Actualmente, en los 17 SPES de la provincia de Valencia presentan servicio 125 orientadoras y orientadores de manera que, pase lo que pase, no puede haber 126. Así, se está dando la rocambolesca restricción que lleva a que para que



a un SPES se le pueda dotar con un profesional más, la Administración se lo tiene que “quitar” a otro SPES. En este sentido, tomando nuevamente como referente el SPES V13 de Burjassot, en los últimos años, siete orientadores asumen la responsabilidad de atender quince centros situados en cinco localidades diferentes, uno privado-concertado y catorce públicos de Educación Infantil y Primaria, muchos de ellos de difícil desempeño por diversas circunstancias (escolarización mayoritaria de alumnado en situación desfavorecida, de desventaja sociocultural; por contar con unidades específicas de comunicación y lenguaje -CyL-...). Esta coyuntura provoca que profesionales que deberían tener asignado un único centro, tengan que dar respuesta a dos e incluso tres, de lo que resulta que haya colegios de educación infantil y primaria a los que sólo se puede asistir un día a la semana, todo ello, sin que se reduzcan las peticiones de las comunidades educativas que los conforman, sus necesidades de apoyo, de colaboración, de asesoramiento, de orientación....

En este potencial “caldo de cultivo” de distrés, de descomposición personal y profesional, de agotamiento (*burnout*), su director debe asumir la intervención en un Colegio de Educación Infantil y Primaria que escolariza 381 niños y niñas, además de la atención puntual al centro privado-concertado referido; intentar apoyar, impulsar, orientar y cohesionar la labor de las y los 21 profesionales que lo constituyen; coordinar a los 20 Gabinetes Psicopedagógicos Municipales, 24 Gabinetes Psicopedagógicos autorizados en centros privados-concertados, y a los 19 Institutos de Enseñanza Secundaria (IES) de su área de influencia o Sector, así como afrontar otras situaciones de naturaleza diversa asociadas al rol que desempeña, en el que tampoco se contemplan normativamente órganos de gobierno con los que constituir un “equipo directivo”.

Ante un panorama de esta naturaleza, cabe llegar a pensar que desde la Administración competente se pueda mantener la posición de que la Orientación Educativa en las etapas de Educación Infantil y Primaria es menos trascendente, necesaria, más simple, menos demandada, con menor requerimiento de recursos,..., que en otras etapas: *nada más lejos de la realidad*.

## **2. Servicios internos, pertenecientes a los centros educativos:**

Gabinetes Psicopedagógicos Autorizados en centros privados-concertados.

Por otra parte, cabe señalar que las y los profesionales que, sobre una formación de dudoso control, intentan impulsar la orientación en centros privados-concertados se encuentran, por regla general, con la obligación de tener que asumir, además, atribuciones docentes de dimensión no pequeña, con la consiguiente restricción temporal, sobrecarga e interferencia, respecto del desempeño de la función nuclear que les define, o debería definir, que no es otra que la de la Orientación Educativa, redundando todo lo cual en un más que presumible déficit del mismo.

### *Departamentos de Orientación en Institutos de Enseñanza Secundaria*

Finalmente, en este apartado resulta relevante destacar que las y los profesores y profesoras de enseñanza secundaria de la especialidad Orientación Educativa que forman parte de los Departamentos de Orientación de IES, trabajan con realidades, procesos, necesidades, demandas, contextos, normativa,..., en muchos casos, significativamente diferentes a la de los SPES, debiendo ser, por contra, coordinados por las y los directores y directoras de estos Servicios, originarios en un alto porcentaje, al menos en la provincia de Valencia, del magisterio no habiendo trabajado nunca en un Instituto de Enseñanza Secundaria, desconocedores, por tanto, de tales realidades, necesidades, procesos, procedimientos, problemáticas, normativa,... Ante esto, puede ser razonable preguntarse...¿cómo es posible coordinar algo que no se conoce?! Pues bien, una contracción más del sistema con consecuencias, nuevamente, nada favorables para el mismo.



## ***Deriva del Modelo de Práctica Profesional en Orientación Educativa.***

### **Deriva hacia lo clínico**


En un escenario normativo en el que rol profesional de las y los orientadores, tal y como se ha expuesto, se circunscribe de manera substantiva al apoyo a..., colaboración con..., asesoramiento a la comunidad educativa, en el marco del *desarrollo del currículum y de acceso al mismo de todo el alumnado*, se publica en el DOCV del 31 de mayo de 2006, la Orden de 15 de mayo de 2006, de la Conselleria de Educación, por la que se establece el modelo de informe psicopedagógico y el procedimiento de formalización, en la que se supedita la identificación de necesidades específicas de apoyo educativo al establecimiento de categorías diagnósticas en el marco del Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales-IV (DSM-IV). De esta manera, se deja en manos de un colectivo muy dispar de profesionales en cuanto a formación académica, vinculados, en general, a la Pedagogía, Psicopedagogía, Psicología Evolutiva y de la Educación, pertenecientes a Gabinetes Psicopedagógicos Municipales y de centros privados-concertados autorizados, SPES e IES, nada más y nada menos, el uso de un Manual destinado a que clínicos e investigadores de las ciencias de la salud puedan diagnosticar, estudiar e intercambiar información y tratar los distintos trastornos mentales.

Sobre este planteamiento se ha ido alimentando una deriva que ha puesto el acento, sin que en el seno universitario y ni en el de la administración pública competente se haya puesto coto al asunto, en lo “patológico”, en el “déficit” que esencialmente padece un niño o una niña, en el uso del término “patología”, frente a la “necesidad educativa” en relación con un contexto y ubicada en un *continuo en el que se encuentra todo el alumnado*; en un “sistema paralelo experto” al que se le encomienda la tarea de descubrir “qué le pasa al alumno” e indicar como solucionar, si no solucionar directamente, “eso” que le pasa; en una preeminencia de la “testología”, del uso de tests para el diagnóstico y realización de informes. *Las niñas y niños que presentan necesidades específicas de apoyo educativo no están enfermos, presentan necesidades relativas que requieren respuestas educativas ajustadas a las mismas por parte del sistema.*

### **Inexistente regulación de coordinación interadministrativa.**

Esta deriva se ha visto amplificada por la prácticamente inexistente regulación normativa de la indispensable coordinación entre las administraciones competentes en materia de Bienestar Social, Sanidad y Educación, a la hora de planificar e implementar respuestas a las necesidades que pueda presentar el alumnado escolarizado en nuestros centros, dejando a las y los orientadores a merced de lo que “cualquiera” pueda demandar, aunque no tenga atribución ni competencia para ello, sin más protección que los propios recursos para explicar y convencer respecto de la improcedencia de muchas de ellas. A día de hoy, las referencias normativas disponibles a este respecto se circunscriben a la relación entre Bienestar Social y Educación, que se concretan básicamente en el artículo 26.3 de la *Ley 12/2008, de 3 de julio, de protección integral de la infancia y adolescencia*, y en la *Orden 1/2010, de 3 de mayo, de la Conselleria de Educación y de la Conselleria de Bienestar Social por la que se establece la Hoja de Notificación sobre la posible situación de desprotección del menor, y se establece la coordinación interadministrativa para la protección de la infancia.*

De este vacío competencial y procedimental emergen realidades en las que, por ejemplo, consecuencia de la inexistencia de protocolos de actuación, ante una consulta formulada en pediatría por responsables legales de un niño o niña, pueden no iniciar su intervención si previamente no se les entrega un informe elaborado por el orientador u orientadora del centro. Por otra parte, el Orientador u Orientadora puede encontrarse con la responsabilidad de tener que certificar que un niño o niña presenta discapacidad, de la misma manera, tener que afrontar la exigencia proveniente de la administración con competencias en ma-



teria de Bienestar Social (¡por una Administración de la que no depende!), de un “Informe de Salud” en los procesos de solicitud de reconocimiento de dependencia, firmado y sellado, con el número de colegiado correspondiente, cuando ni las ni los profesionales de la Orientación Educativa tienen la obligación de estar colegiados, ni sus informes se ubican en el ámbito de la salud, ni es procedente que los soliciten responsables legales (a excepción de los procesos de determinación de modalidad de escolarización, y permanencia extraordinaria en la etapa de Educación Infantil), ni, por supuesto, terceras administraciones.

### Instrumentalización de la labor orientadora.

Todo esto, unido a la posición que ocupa el “Informe Psicopedagógico”, así como determinadas tipologías diagnósticas, en la legislación vigente en tanto que condición *sine qua non* para el mantenimiento, incremento, o dotación de recursos personales complementarios, reducción del número máximo de alumnado por clase (ratio), etc., ha redundado, sobre todo en el ámbito de la Educación Infantil y Primaria, en una instrumentalización flagrante de la figura del Orientador, en una desconsideración de sus funciones lamentablemente desdibujadas, sin embargo presentes en cuanto a demandas de intervención a las que difícilmente se pueden atender, “llegar”, en tales circunstancias.

Con la presión que representa el empeño del sistema de ubicar sobre sus espaldas al propio sistema, de atribuirle la responsabilidad de los recursos que un centro pueda tener o no, de su supervisión e inspección, de que se reduzcan ratios o no,..., se ve abocado a la realización de “informe tras informe”, por momentos, rayando la compulsión, pudiendo ser procedentes o no, con diagnósticos en ocasiones (siempre son demasiadas) condicionados espuriamente por tal presión, circunscrita, como se puede entender, a la obtención de recursos, medidas, programas,..., para el centro.

Obviamente, las consecuencias que de esta coyuntura pueden emanar, no son nada propicias ni para las y los profesionales que cada día intentan realizar su trabajo lo mejor que pueden, cada vez más vulnerables al desencadenamiento de procesos de descomposición personal, de agotamiento profesional (*burnout*), ni para el servicio que acaban prestando a la comunidad educativa en cuanto a calidad, trascendencia e, incluso, dimensión ética, ni, por tanto, para el propio sistema.

### Un breve apunte final

Con todo, *el dónde estamos* en la práctica en Orientación Educativa de ninguna manera determina *el hacia dónde vamos*. El análisis compartido, técnico, académico, institucional, de “*ese dónde estamos*”, es el que puede articular, liderar, el impulso positivo, sistemático, que este rol profesional, clave en nuestro sistema educativo, tanto necesita: la definición y delimitación de su dimensión y trascendencia, atribuciones, competencias e implicaciones en cuanto a formación inicial, continua, acceso al mismo y proyección técnica. Una empresa que sólo es posible abordar, si la pretensión es llevarla a buen puerto, con el trabajo conjunto, coordinado, abierto y honesto de la Administración Pública Educativa y de las Universidades.

Sirva esta humilde aportación como “un paso más” a sumar a los que ya se han dado en este sentido, y a los que se puedan dar en el futuro.